



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**Causas, Efectos y Oportunidades Socioeconómicas Derivadas del Coronavirus
COVID-19**

Cristian Y. Torres y Martha L. Landines

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Católica de Colombia

Especialización en Administración Financiera

PhD. Miller Rivera

Mayo 30, 2020

Contenido

Resumen	4
Introducción	5
1. Causas, Efectos y Oportunidades Socioeconómicas derivadas del Coronavirus COVID-19	6
1.1. Causas	6
1.2. Efectos y Oportunidades	9
Conclusiones	18
Referencias	20

Resumen

En el presente ensayo se abordarán las causas, efectos y oportunidades que se han presentado por la declaración de pandemia mundial en el año 2020 a causa del coronavirus COVID-19.

Una vez identificados estos temas se muestran los cambios positivos y negativos en ámbitos como salud, educación, economía, trabajo, población y empresas derivados de las medidas de confinamiento tomadas por los gobiernos como medida de mitigación al impacto sobre la salud pública y los altos niveles de propagación del virus.

Palabras clave: Pandemia, Coronavirus, COVID-19, Resiliencia

Introducción

Uno de los ejes centrales de información para el desarrollo del presente ensayo está relacionado con el seminario internacional denominado “Causas y efectos comerciales, económicos y financieros de las pandemias”, desarrollado recientemente por la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica de Colombia.

A través de este mecanismo se conocieron aspectos de orígenes, situación presente y proyecciones futuras a causa de la pandemia declarada en el año 2020 por la Organización Mundial de la Salud por el virus coronavirus COVID-19, el cual fue diagnosticado por primera vez en Wuhan (China) el 31 de diciembre de 2019.

En consecuencia, el presente ensayo muestra un panorama global de los cambios y desafíos a los cuales se ven enfrentadas las sociedades en diferentes ámbitos, los cuales surgen de una estrategia de mitigación del riesgo por el contagio de este virus.

Dentro de las medidas para proteger la salud y prevenir la propagación masiva de este virus están el confinamiento y distanciamiento social, razón por la cual se plantea una mirada a los impactos que una medida de mitigación causa en problemáticas sociales, económicas, culturales y financieras a nivel mundial.

La orientación y propósito de los temas presentados aquí buscan recorrer principalmente las causas, efectos y oportunidades en aspectos culturales, sociales, económicos, políticos, laborales, educativos, tecnológicos y de salud pública de cara a una transformación necesaria para un mundo que inició un cambio en el año 2020.

1. Causas, Efectos y Oportunidades Socioeconómicas derivadas del Coronavirus COVID-19

1.1. Causas

A través de la historia han aparecido pandemias mortales en la humanidad, las cuales han acabado con millones de vidas y han causado crisis sociales, económicas y políticas a nivel mundial.

La migración de animales y de personas es una de las razones por la cual se genera la propagación de enfermedades. En la medida que la humanidad aumenta su población, amplía su entorno de construcción urbano, explorando nuevos territorios selváticos y causando interacción con microorganismos a los que antes no estaba expuesta.

Los virus y bacterias han evolucionado a nivel celular, con una reproducción más rápida que la de los humanos, por esta razón se presentan contagios entre las personas con curvas de crecimiento exponencial.

En los últimos años la ciencia ha tenido un gran avance, por ejemplo, a través de pruebas moleculares se ha podido estudiar e identificar de manera más rápida los virus, bacterias y microorganismos, que por años han estado presentes, pero que no se conocían.

Algunas de las pandemias que han existido en los últimos 2.000 años son la peste antonina, la plaga de Justiniano, la viruela japonesa, la peste negra, peste bubónica, el cólera, la gripe española, la gripe rusa, la fiebre amarilla, el VIH, el COVID-19 y algunos brotes epidémicos como la gripe mexicana, gripe porcina H1N1, el SARS y el ébola.

A finales de diciembre de 2019, surge en Wuhan, provincia de Hubei en China, un nuevo virus de la familia de los betacoronavirus, el ahora conocido como Covid-19, con alta similitud genética con los coronavirus ya identificados en diversos

mamíferos silvestres, con los previos coronavirus causantes de infecciones respiratorias leves y con los temidos de este siglo, SARS y MERS. Sin embargo, este nuevo virus tiene diferencias genéticas suficientes para ser considerado un nuevo microorganismo, que se adapta y produce enfermedad respiratoria aguda en humanos con un espectro clínico amplio. (Alpuche-Aranda, 2020, p. 123)

Las grandes epidemias y pandemias se transmiten donde existe un componente económico, el cual está relacionado con actividades de intercambio comercial y mercantil. Se cree que la propagación del COVID-19 tuvo origen en Wuhan, China, a través de puertos aéreos de comercio, dispersándose en el mundo, principalmente en lugares con gran acumulación de personas, como plazas de mercado, sistemas de transporte, iglesias y eventos masivos.

Uno de los mitos más populares acerca del origen del COVID-19, está relacionado con la transmisión del virus a los humanos a través de la ingesta de murciélagos, los cuales son comercializados en Asia, razón por la cual muchas personas han tomado represalias en contra de los murciélagos, hasta llegar al punto de matarlos.

Como lo afirma Cortés & O'Higgins (2020) “se cree que el reservorio natural del SARS-CoV-2 serían murciélagos, e intermediarios serían serpientes u otros animales” (p. 125). Al igual que muchos animales, los murciélagos son portadores de virus y al generarse una interacción con los humanos, los virus pudieron mutar a las células humanas, transmitiendo el coronavirus.

Es importante conocer los aspectos positivos de los murciélagos, dentro de los cuales se encuentra el de brindar beneficios ecológicos y económicos a los humanos y el planeta. “El 70% de ellos son insectívoros, polinizadores, frugívoros, contribuyen a la

regeneración de los bosques mediante la diseminación de semillas y algunos son cazadores de peces”. (Mattar V, 2017, p. 6177)

Con relación a los sistemas complejos adaptativos, es importante hacer una caracterización demográfica de las personas infectadas con coronavirus, con el propósito de generar un perfil poblacional que sirva para determinar los sitios transitados con mayor frecuencia por estos individuos, tales como sus lugares de trabajo, sitios de estudio y lugares comerciales, identificando los focos de dispersión del virus.

Así mismo, se debe clasificar el estado de gravedad de los individuos contagiados, los cuales se dividen en: asintomáticos, moderados, complicados y graves. Es importante aumentar la prevención en la población con mayor vulnerabilidad, con enfermedades como hipertensión, problemas cardiacos, cáncer, deficiencia en sistemas inmunológicos, VIH, obesidad, leucemia, anemia, enfermedades mentales y renales.

Lo anterior con el propósito de elaborar modelos que permitan mitigar la transmisión del virus a través de campañas de higiene, distanciamiento social, disminución de aglomeraciones poblacionales, cancelación de eventos masivos, cancelación de clases en colegios y universidades, y de esta manera tomar decisiones que ayuden a disminuir la curva de crecimiento de infectados y permitan mantener controlada la situación.

Sin importar los gastos económicos y sociales que genere la implementación de modelos que permitan controlar la infección es importante que “las agencias de salud pública, los proveedores de atención médica y el público en general, conozcan los efectos potenciales de la epidemia y se fortalezcan las acciones coordinadas, oportunas y efectivas para prevenir casos adicionales o peores resultados sanitarios”. (Montoya, 2020, p. 1)

Por otra parte, es recomendable que el análisis del COVID-19 se efectúe desde modelos matemáticos elaborados por expertos, basándose en trabajos adelantados por epidemiólogos en los cuales se haya contemplado los diferentes tipos de individuos que se encuentran relacionados al contagio, es decir, las personas susceptibles, los expuestos, los infectados, los asintomáticos y los recuperados, y de esta manera poder explicar el modo en que opera la pandemia, para hacer un diagnóstico, una prescripción o un pronóstico, que permita al gobierno analizar diferentes aspectos socioeconómicos y tomar decisiones óptimas en beneficio de la comunidad.

1.2. Efectos y Oportunidades

Con relación a las repercusiones del COVID-19, las medidas de contención, condicionantes y factores más relevantes en la economía, se encuentran las cuarentenas, las restricciones de viajes y cierre de lugares públicos, lo cual genera efectos en la oferta relacionados con cierre de fábricas, recorte de servicios y ruptura de cadenas logísticas.

Los sectores estratégicos que más se deben proteger son los sistemas de salud, mejorando la capacidad de atención a pacientes contagiados, también se deben proteger las empresas micro, pequeñas y medianas y se recomienda mantener la estabilidad fiscal del gobierno y evitar el aumento en la tasa de desempleo.

Al analizar el panorama internacional, se observa que los efectos más relevantes en la economía de los países desarrollados son las contracciones económicas y caídas de PIB, las cuales son causadas principalmente por las guerras comerciales, generando aumento de la oferta de materias primas en mercados internacionales y disminución de la demanda de las mismas, que conllevan a reducción en el precio.

En materia ambiental, el confinamiento causado por el COVID-19 ha generado “en los primeros meses de este año una reducción de la producción en la industria china, lo que ha resultado en una gran caída en la contaminación de China”. (Corredoira, 2020, p. 20); este tipo de efectos traen beneficios para el planeta, teniendo en cuenta que generan disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Así mismo se observa un aspecto positivo en el medio ambiente, pues se ha visto el resurgimiento de algunas especies y la conservación de reservas naturales.

Sin embargo, pueda que al activarse la economía se genere un efecto rebote y se eleven nuevamente las emisiones, incumpliendo las metas establecidas en el acuerdo de París que buscan disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero en el mundo.

Se deben tomar acciones para disminuir los problemas en los niveles de contaminación del aire, teniendo en cuenta que las personas que habitan en ciudades con mayor índice de contaminación, son más propensas de contraer enfermedades respiratorias.

A nivel mundial se espera una contracción en la economía, principalmente por la reducción del comercio internacional, la caída de los bienes primarios, dentro de los cuales se encuentra el petróleo, la disminución de demanda de servicios turísticos y la reducción de las remesas internacionales.

Teniendo en cuenta los efectos económicos del COVID-19 en América Latina y la crisis sanitaria, económica, social y política que se afronta a nivel mundial, se observan acciones adelantadas por los países, dentro de las que se encuentran políticas en materia de salud, economía, empleo, protección social y educación.

Por otra parte se observa un patrón de aumento urbano acelerado, el cual tiene impactos relacionados con un crecimiento desordenado, desigual e insostenible,

imposibilitando a muchas personas vivir en ciertas localidades privilegiadas de las ciudades por su elevado costo de vida, generando desplazamientos a los extremos de las mismas y formando asentamientos humanos irregulares en diferentes zonas.

“La pandemia lleva a una crisis social al crear una mayor diferencia entre desposeídos y poderosos. Aunque el virus no reconoce entre ellos, las pruebas se aplican primero a los personajes importantes, relegando a los más humildes”. (Laufer, 2020, p. 121)

En este sentido el gobierno debe apoyar a la población con bajos recursos, principalmente en temas de salud pública, servicios públicos, mejoramiento de condiciones de vida, proporción de refugio temporal para personas sin hogar y mejorando las condiciones de movilidad urbana y transporte seguro. De igual manera, tomar acciones para mejorar algunos de los problemas existentes de las localidades populares, dentro de los cuales se encuentra la educación, pobreza, hambre y violencia familiar.

Algunas de las medidas de política económica para enfrentar el coronavirus en las economías latinoamericanas, se encuentran el aumento en el gasto público, acceso a recursos financieros, líneas de crédito a bajo costo, alivios del servicio de la deuda y eventuales condonaciones.

Una parte determinante que tomará especial interés es relativa a las implicaciones sociales y económicas que traerá esta situación de pandemia mundial, considerando la socioeconomía como un reflejo de las relaciones sociales.

El panorama de cambios sociales se verá principalmente reflejado en aspectos como el reto de atención de la crisis de la pandemia y el sistema de salud se ve enfrentado a una problemática de salud pública, mental y cambio de vida de la sociedad.

Adicional a ello, se presentan cambios de legislaciones laborales y necesidades de adaptación a medios de comunicación virtuales, sumando a las necesidades básicas de la sociedad el factor de conectividad, vista ésta como una prioridad para relaciones sociales, trabajo, educación, medio de abastecimiento y distracción.

Así mismo, el ámbito de la educación debe repensar desde los hábitos y herramientas pedagógicas hasta los sistemas de evaluación formativa, aspecto determinante para el desarrollo de una sociedad.

Al analizar la evolución del hombre en los últimos años, se observa una superación de barreras a través de tres grandes eras, la agropecuaria, la industrial y de la información, las cuales tienen en común los cambios generados en los estilos de vida y avances técnicos para aumentar la productividad, por lo cual se hace necesario estar preparados para afrontar de manera rápida los cambios que se avecinan.

Se cree que en este momento se está terminando la tercer era y comenzando la cuarta, por esta razón y teniendo en cuenta la rapidez de cambios exigida en el mundo, es recomendable que sin importar la edad, se deben hacer procesos de aprendizaje continuo, dentro de los cuales se incluya el dominio de un segundo idioma.

Para ello es necesario que las instituciones de educación superior dispongan los mecanismos para ofrecer programas de educación semipresenciales a través de medios virtuales, que han sido impulsados por los cambios derivados del confinamiento generado por el COVID-19, los cuales requieren la aceptación y el incentivo de uso de esta modalidad por parte de la sociedad.

A propósito de los cambios en el ámbito de la salud, existían alertas antes de la pandemia en el crecimiento de problemas de salud mental como por ejemplo Alzheimer,

Parkinson y altos niveles de estrés demandados de actividad laboral prolongada. Cortese (2009), afirma:

Para el Prof. Dr. García Badaracco, la definición de Salud Mental es “la capacidad para poder ser, para poder realizarnos como seres humanos, para poder enfrentarnos con los problemas, los conflictos, las dificultades, los avatares de la vida”. Es decir que Salud Mental sería la capacidad potencial de realizarnos, en nuestra propia vida. No nos es dada de una vez por todas, sino que debemos conquistarla permanentemente, y que sufre vicisitudes. (p.9)

Por tal motivo se hacen más importantes dos aspectos, el primero relacionado con el autocuidado en salud física y mental y el segundo relacionado con la formación de cuidadores; “un cuidador principal es la persona familiar o cercana que se ocupa de brindar de forma prioritaria apoyo tanto físico como emocional a otro de manera permanente y comprometida”. (Venegas, 2006, p. 4), lo cual minimizará el costo de la cuarentena en términos de incremento en tratamientos de enfermedades mentales y sus derivados, niveles bajos de productividad por mayor tiempo de cuarentena e incertidumbre en el desarrollo del proyecto de vida de cada individuo.

En cuanto al enfrentamiento de la crisis en entornos sociales, se puede introducir otro factor clave y es la búsqueda de reducir el ciclo de adversidad a través del concepto de resiliencia, con “sus distintas definiciones enmarcan características de los sujetos como habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, competencia, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a situaciones estresantes que les permiten superarlas”. (García-Vesga, 2013, p. 66)

El coronavirus como sinónimo de oportunidad está dejando lecciones de manera acelerada con una invitación clara a aprender, desaprender y reaprender en todos los aspectos.

Algo semejante ocurre con las perspectivas de la educación superior, pues actualmente hay una generación con expectativas diferentes y las empresas requieren otro tipo de profesionales; por esta razón se debe considerar la transformación de modelos pedagógicos para los trabajos del futuro, el uso de la tecnología, la capacidad de pensamiento crítico y la resolución de problemas.

El comportamiento de la administración estratégica y los nuevos fenómenos organizacionales en tiempos de crisis conllevan a analizar ciertos aspectos de especial relevancia en este ámbito.

Considerando que antes de la pandemia, la sociedad ya vivía en un mundo denominado VICA, como afirma Del Mazo Fuente (2020):

Las cuatro características de este mundo V.I.C.A. serían: Volatilidad (un mundo con retos o cambios inesperados, inestables y de duración desconocida), Incertidumbre (falta de previsibilidad y dificultad para conocer a fondo las causas y efectos), Complejidad (confusión, multiplicidad de variables y conexiones para una misma situación) y Ambigüedad (falta de claridad y precedentes en las relaciones causales y errores de interpretación). (p.78)

Es imperativo orientar las empresas al desarrollo de una mente disruptiva, con el fin de realizar lo que no está hecho en la actualidad y pensando en un futuro distinto.

Esta alerta de cambio se hace presente en la actual crisis por la pandemia, lo cual llevará a un pensamiento estratégico con inversiones en transformación digital,

conocimiento, identificación de nuevas oportunidades de negocios, planificación de nuevas acciones, ideas creativas e innovadoras y valores colaborativos que conlleven a una solidaridad social.

Así mismo resulta importante construir y mantener el vínculo entre las empresas y sus mercados buscando la fidelización, la innovación y mejora en oferta de productos y procesos y la reconversión para dar soluciones a un mundo que ha cambiado y que requiere la reinención para nuevos contratos sociales que integren una red de actores como el gobierno, las empresas, el sistema financiero, la iglesia, los gremios, la política y la ciudadanía.

En cuanto al surgimiento y consolidación de nuevos fenómenos organizacionales se reafirma el proceso de cambio acelerado en los individuos y la reconfiguración de sus proyectos de vida.

Dentro de los efectos causados de una parte a la sociedad, se puede observar el incremento de población en situación de pobreza, los impactos económicos y políticos de la crisis, y repensar el sistema social y económico; y de otra parte a las organizaciones en cuanto a nuevas formas de integración al sistema económico, acceso al mercado, relaciones basadas en cooperación y enfoque de sostenibilidad.

Para este aspecto organizacional se consolida una economía colaborativa con nuevas formas de empresa y de organización lo cual requiere una adaptación y flexibilización a la reconfiguración de espacios físicos y laborales, el uso de tecnologías, la revaluación de los sistemas de administración y gestión del talento humano, con una mayor conciencia del entorno y humanización de las empresas.

Con todo lo anterior, no se puede desconocer el cambio en las realidades empresariales y la afectación a nivel global al enfrentarse a aspectos negativos dentro de sus economías, tales como cambio en sus balanzas comerciales, que para algunos países ya venían con comportamiento deficitario, problemas de competitividad, flujos de caja negativos, empresas y Estados ineficientes, costos financieros altos, incremento en tarifas de seguros, mayores índices de desempleo, destrucción del sector productivo, costos por el no ejercicio de sus actividades, cierre de empresas por imposibilidad de recuperación financiera o simplemente porque su objeto social deja de ser atractivo para la sociedad.

En consecuencia a estos factores una reactivación requerirá mucho dinero, la reapertura no es significado de reactivación pues hay una cadena de valor fracturada y muchas de las empresas iniciarán a trabajar por debajo del punto de equilibrio, hasta que recuperen lo que esta pandemia ha frenado en un corto tiempo.

Como introducción al tema del futuro del trabajo, se plantean tres aspectos de la situación actual, el panorama de un freno en la economía mundial, la importancia del teletrabajo para ser individuos más eficientes y sostenibles y la innovación en políticas públicas.

“Actualmente se están probando diversas vacunas candidatas, y al no haber una cura aún, la mayoría de los países están respondiendo al COVID-19, a través de estrategias de confinamiento o cuarentena y mitigación”. (Marquina, 2020, p. 4)

Ante la situación de confinamiento, se observó un panorama diverso para la protección de los colaboradores como por ejemplo vacaciones colectivas, acuerdos salariales, trabajo reducido a medio tiempo, suspensión de contratos, licencias no

remuneradas y vacaciones anticipadas, lo cual ha sido económicamente insostenible para las empresas con cero ingresos.

Por otra parte se observa que las habilidades demandadas para un trabajo se simplificarán de un variado número como son la flexibilidad, resiliencia, trabajo en equipo, liderazgo, comunicación y negociación a creatividad, innovación, aprendizaje continuo y habilidades de pensamiento lateral a lo que “su creador Edward de Bono lo considera un método para aprender a pensar y en este sentido tiene como finalidad concreta el desarrollo de las capacidades intelectuales para la creación de las nuevas ideas”. (Martínez, 1998, p.6)

En este aspecto, cabe mencionar los impactos de los modelos de trabajo flexibles que llegaron para instalarse como el teletrabajo y el trabajo desde casa, de una parte con impactos positivos logrando efectividad, productividad, reducción de costos operativos, cuidado al medio ambiente y mejoras importantes en la movilidad, pero de otra parte negativamente en sobrecarga laboral, limitación de infraestructura, incremento de horas laborales y dificultad de separar mentalmente el trabajo del entorno del hogar.

Finalmente, se debe tener en cuenta que las empresas se enfrentan a desafíos como el disponer infraestructura en hogares, generación de ambientes de aprendizaje para reentrenamiento y reconversión laboral, fortalecimiento en reclutamiento y en contratación digital y velar por el cuidado de la salud física y mental en la gestión del talento humano.

Adicional a ello, los gobiernos también se enfrentan a desafíos que comprenden la normatividad para teletrabajo, esquemas de medición de productividad y transformación de relaciones laborales.

Conclusiones

Después de abordar los aspectos previos, durante y posterior a la pandemia, se hace necesario revisar y releer todos los aspectos que como sociedad se han llevado a cabo, es un cambio que ha llegado para quedarse, es decir, que cada individuo debe moverse a un redescubrir e innovar sus formas de trabajo, estudio, relaciones, familia, necesidades básicas, autocuidado y cuidado del medio ambiente.

El COVID-19 tiene dos caras, de un lado la situación de crisis y de otro lado una mirada de oportunidad tanto para reinventar los modelos de los gobiernos, economías, sociedades y familias como para generar el cierre de brechas en bienestar y en competencias tecnológicas, construyendo nuevos contratos sociales con alta capacidad de cooperar y generar impactos sociales positivos.

La toma de conciencia de sociedades como individuos carentes y frágiles será un escalón tanto para aumentar la solidaridad social, como para revalorizar aspectos como ciencia, educación, salud, seguridad y tecnología. Un aspecto positivo es la expectativa de transformación hacia los valores fundamentales, el autoaprendizaje, el consumo responsable y la austeridad.

La llegada de la pandemia trae consigo un replanteamiento de muchos de los procesos económicos, sociales, educativos, culturales, la adopción de teletrabajo y trabajo en casa, lo cual puede acelerar la introducción de tecnologías de la cuarta revolución industrial, utilización de Big Data, la ciencia de datos y ubicación específica de la población.

Es recomendable fortalecer la economía colaborativa, teniendo en cuenta los casos de éxito que han tenido empresas como Rappi, MercadoLibre, Amazon, Airbnb, a través de

plataformas digitales. Este tipo de economía sirve para negociar bienes y servicios entre particulares, generando beneficios y compensaciones entre las partes. Algunas de las ventajas son la optimización de recursos, mayor oferta para el consumidor final, ahorro de tiempo en desplazamientos y la disminución de la propagación del coronavirus.

En tiempos de crisis las empresas deben asumir un liderazgo para procurar mejorar el bienestar de la comunidad que hace parte de ellas, de esta manera se deben tomar medidas entre las cuales se encuentran dar tranquilidad a sus colaboradores, indicando que no van a ser despedidos de sus puestos de trabajo y en tiempos de bonanza recompensar a sus colaboradores con incentivos, tomar medidas para aumentar las utilidades de las empresas mejorando sus estados financieros, innovar en productos que se adapten a las necesidades de la población y buscar convenios con otras empresas para obtener beneficios mutuos.

Referencias

- Alpuche-Aranda, C. M. (Marzo de 2020). Infecciones emergentes, el gran reto de la salud global: Covid-19. *Salud Pública de México*, 62(2), 123-124. Recuperado el 27 de mayo de 2020, de <http://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/11284>
- Corredoira, M. L. (2020). Los beneficios del coronavirus para la salud del Planeta. *El Catoblepas*, 191, 20-21. Recuperado el 30 de 05 de 2020, de <http://www.nodulo.org/ec/2020/n191p20.htm>
- Cortés, M. E., & O'Higgins, U. B. (Enero de 2020). Coronavirus como amenaza a la salud pública. *Revista Médica de Chile*, 148(1), 124-126. Recuperado el 27 de mayo de 2020, de <http://www.revistamedicadechile.cl/ojs/index.php/rmedica/article/view/8153>
- Cortese, E. N. (2009). *Psicología médica: salud mental*. Nobuko. Recuperado el 31 de Mayo de 2020, de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioucatolicasp/detail.action?docID=3195007>
- Del Mazo Fuente, A. (2020). Orientar desde casa con tecnologías educativas: claves para un modelo de orientación. *Revista AOSMA, ISSN-e 1887-3952*(Nº. Extra 28, 2020), 78. Recuperado el 30 de Mayo de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7381637>
- García-Vesga, M. &.-d. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*(11 (1)), 66. Recuperado el 30 de Mayo de 2020, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlds/v11n1/v11n1a04>
- Laufer, M. (marzo de 2020). Ciencia y la pandemia COVID-19. *Interciencia*, 45(3), 121-123. Recuperado el 28 de mayo de 2020, de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/339/33962773001/html/index.html>
- Marquina, R. J. (2020). El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población. *scielo.org*, 4. Recuperado el 21 de Mayo de 2020, de <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/452/560>
- Martínez, O. L. (1998). Pensamiento lateral y creatividad en la formación del ingeniero. *Revista Pedagogía Universitaria*, 3(2). Recuperado el 30 de Mayo de 2020, de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioucatolicasp/detail.action?docID=3180712>
- Mattar V, S. G. (2017). Los sorprendentes murciélagos: ¿Amigos, enemigos o aliados? *Revista MVZ Córdoba*, 22(3), 6177-6179. Recuperado el 29 de 5 de 2020, de <https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/revistamvz/article/view/1125>

Montoya, J. M. (2020). El desafío de comunicar y controlar la epidemia por coronavirus. *Biomédica Revista del Instituto Nacional de Salud*, 40(1), 1-2. Recuperado el 28 de mayo de 2020, de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/843/84362871002/html/index.html>

Venegas, B. B. (2006). *Habilidad del cuidador y funcionalidad de la persona cuidada. Aquichan*. Universidad de La Sabana. Recuperado el 31 de Mayo de 2020, de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliocatolicasp/detail.action?docID=3199026>